Esta es una pequeña muestra
del libro *El esposo ejemplar*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

EL ESPOSO EJEMPLAR

EL ESPOSO EJEMPLAR

Una perspectiva bíblica

Stuart Scott

POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en redes usando
#ElEsposoEjemplar

El esposo ejemplar
Una perspectiva bíblica
Stuart Scott

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido con el debido permiso del libro *The exemplary husband* © 2022 por Stuart Scott. Todos los derechos reservados. Publicado por Focus Publishing, Inc.; 502 Third Street NW, Bemidji, Minnesota 56601, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005 por The Lockman Foundation. Las citas marcadas con la sigla NVI han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1999, 2015, 2022 por Bíblica, Inc.; las marcadas con la sigla RVR60 han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Todas las cursivas en los textos bíblicos son énfasis del autor. Usadas con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Impreso en Colombia
ISBN: 978-1-965296-86-8
SDG

Este libro está dedicado
a una de las más grandes bendiciones de Dios para mí en esta vida:
mi esposa y fiel compañera, Zondra.

GUÍA DE ESTUDIO COMPLEMENTARIA

Descarga la guía de estudio escaneando el QR o copiando este link: www.poiema.co/estudioEEE



Contenido

Prólogo 9
Introducción 11

Parte 1: Verdades fundamentales para el esposo ejemplar
El entendimiento del esposo sobre:
1. Su condición actual 15
2. Dios 25
3. El hombre y el pecado 41
4. Las relaciones 61
5. El matrimonio 73
6. Su rol 89

Parte 2: Compromisos fieles del esposo ejemplar
Las responsabilidades del esposo
7. Adorar solo a Cristo 99
8. El amor 111
9. El liderazgo (parte 1) 129
10. El liderazgo (parte 2) 143
11. La intimidad física 157
12. La mayordomía 171

Parte 3: Compromisos fundamentales del esposo ejemplar
Las resoluciones del esposo
13. La humildad y el servicio 189
14. La sensibilidad 209
15. Ayudar a su esposa a lidiar con su pecado 221
16. La buena comunicación 245
17. La resolución de conflictos 259

Parte 4: Pecados fatales del esposo ejemplar
Los remordimientos del esposo
18. La ira 279
19. La ansiedad y el temor 291
20. La lujuria 303
21. Cuando todo se ha dicho 319

Apéndices 325
Notas 385
Agradecimientos 391

Prólogo
por John MacArthur

Desde hace mucho tiempo he deseado que existiera un manual práctico para hombres que describiera y explicara con claridad lo que la Escritura exige de los esposos y padres. Durante casi cuatro décadas de ministerio, he aconsejado a numerosas parejas con graves problemas matrimoniales y familiares. Y siempre me ha parecido que, en la gran mayoría de los casos, el éxito o el fracaso del esposo como líder espiritual es el factor clave que determina el resultado de tales conflictos. Si el esposo es la clase de líder que debe ser, la mayoría de los problemas en la familia pueden resolverse al final. Pero si el esposo incumple sus responsabilidades bíblicas y espirituales, los problemas invariablemente empeoran, y a veces hasta destruyen la familia.

El rol del esposo no es sencillo y requiere una pericia que, francamente, no es natural para la mayoría de los hombres. Las diversas tareas del esposo incluyen elementos sacerdotales, labores de organización y administración, y numerosas responsabilidades relacionadas con el liderazgo espiritual y práctico de todo tipo. Ser un esposo piadoso requiere la habilidad de un administrador talentoso, el corazón de un consejero amoroso y la capacidad de liderar mientras se gana el respeto de sus seguidores, principalmente al ser un ejemplo constante. El esposo piadoso es un alma gemela amorosa, un mentor, un amigo, un protector, un alentador y un oyente dedicado. De ninguna manera es un llamado de medio tiempo.

Los requisitos básicos de carácter son: un corazón para Dios, valor, convicción, paciencia, devoción, amor, humildad y un compromiso decidido e inquebrantable con la esposa y la familia. El rol del esposo piadoso exige

prioridades bien ordenadas, disposición al sacrificio y, sobre todo, una fidelidad constante y piadosa.

Así que nuestra responsabilidad como esposos y padres es una carga pesada y a menudo intimidante. Es especialmente difícil para los hombres de hoy mantener todas estas prioridades, pues vivimos en una época en que el tejido mismo de nuestra sociedad se desgarra por fuerzas que atentan contra la familia. La vida parece más ajetreada y acelerada que nunca, y en todos los frentes hay distracciones y tentaciones que nos asedian. No es de extrañar que tantos esposos clamen por ayuda.

Finalmente, aquí tenemos una perspectiva completamente bíblica, intensamente práctica y verdaderamente espiritual al estándar de piedad establecido para los esposos cristianos. El Dr. Stuart Scott escribe con la pasión y la perspectiva de un hombre piadoso que también es un esposo y padre comprometido. Maneja la Escritura pertinente con esmero, la interpreta con experticia y la aplica con gracia. Recomiendo encarecidamente este libro a todos los que deseen elevarse por encima de las versiones trivializadas que se encuentran en la mayoría de los manuales modernos sobre la masculinidad y ver lo que Dios realmente exige y bendice.

Introducción

La carga por escribir algo como *El esposo ejemplar* comenzó hace más de veinte años, cuando deseé que existiera un libro que pudiera leer antes de casarme y durante mi matrimonio, que me guiara en los principios básicos para ser un hombre y un esposo piadoso. Buscaba un libro muy práctico que tratara *en profundidad* mi relación con Dios y cómo eso se relaciona con mi papel de esposo. Me interesaban temas como conocer a Dios verdaderamente, mis responsabilidades, las actitudes correctas, amar a mi esposa, la comunicación, la resolución de conflictos, la intimidad física y diversas luchas con el pecado que me impedían ser lo que Dios quería que fuera. A lo largo de los años como pastor, he anhelado un libro que pudiera usar para repasar yo mismo los principios de Dios y dárselo a otros hombres que buscan ayuda tanto en su caminar personal con Dios como en su matrimonio. Si estás buscando un libro así, oro para que lo tengas ahora en tus manos.

Como parte de la población masculina cristiana, he tenido que reconocer que tenemos un problema. A juzgar por mi propia vida y la de muchos hombres cristianos a quienes he servido y aconsejado, necesitamos una guía sólida que nos mantenga en el camino correcto para honrar a Dios como esposos. El problema surge cuando empezamos a buscar material que sea práctico, pero que esté basado en el hecho de que la Palabra de Dios es suficiente para toda la vida y la piedad (2P 1:2-4). Necesitamos la sabiduría de Dios y hay muy poca en los libros más populares de hoy para el esposo. Lo que no necesitamos es palabrería humanista y psicológica. Aunque en años más recientes se han escrito algunas obras muy útiles y sólidas sobre el rol del esposo, mi sueño ha sido tener una obra que proporcionara *mucha* ayuda

sobre la relación del esposo con Dios y que, al mismo tiempo, abordara su rol. ¿Cómo podemos separar nuestra relación con nuestra esposa de nuestro caminar con Dios?

Dios nos ha dado un modelo a seguir para que seamos lo que Él quiere que seamos, y ese modelo es la persona de Jesucristo. Primero debemos desear glorificar a Dios con nuestra vida, y luego debemos darnos cuenta de que es la semejanza a Cristo lo que nos ayudará a lograrlo. Cristo es nuestro ejemplo en todo sentido, y debemos fijar nuestra mirada en Él de todo corazón. Esto es lo que nos capacitará para ser como Él en nuestro rol de esposos y, de hecho, en todos nuestros demás roles. *El propósito general de este libro es ayudar a los esposos a alcanzar una semejanza a Cristo intencional y duradera para la gloria de Dios.* Ciertamente, un esposo no alcanzará esta meta con la mera lectura de este libro, sino al poner en práctica los principios bíblicos que contiene.

Me emociona ser parte de un esfuerzo para ofrecer obras complementarias para esposos y esposas, para que puedan estudiar juntos. Fue aún mejor que la "otra obra" fuera *La esposa excelente* de Martha Peace. *La esposa excelente* y *El esposo ejemplar* abordan asuntos del corazón y el camino hacia el cambio, lo que creo que puede ser de gran ayuda para las parejas en su caminar con Dios y en su crecimiento juntos.

Oro para que este libro sea justo lo que necesitas para ayudarte a ser el esposo que Dios quiere que seas. De ninguna manera afirmo haber llegado a la meta. Todavía estoy trabajando (con la ayuda de Dios) para alinear más mi vida con el modelo maestro: Jesucristo mismo. ¿No te unirás a mí en la demolición y reconstrucción necesarias para ser un esposo que ejemplifique y glorifique a Cristo? Te prometo que cada esfuerzo que hagas con ese fin valdrá mucho la pena.

PARTE 1

Verdades fundamentales para el esposo ejemplar

El entendimiento del esposo

1

El entendimiento del esposo

Sobre su condición actual

Un testimonio personal

Recuerdo un momento al principio de nuestro matrimonio que fue un punto de inflexión para mi esposa Zondra y para mí. Todo comenzó con una pequeña declaración que ella me hizo una noche, después de una semana especialmente difícil como madre de dos niños pequeños.

"Estás siendo muy egoísta", dijo. Yo *nunca* había oído a Zondra hablarme de una forma tan directa. Al principio me quedé sin palabras. "Ella *no* debería decirme esto", pensé. Intenté desesperadamente averiguar qué había hecho que fuera tan terrible. "¿De dónde salió *eso*?", pregunté después de que el impacto momentáneo desapareció. "¿Cómo puedes decir eso?".

Yo era un pastor joven en ese entonces. Había pasado tanto por el instituto bíblico como por el seminario. De hecho, estaba estudiando el rol del esposo en el matrimonio cuando esto ocurrió. "Debe de estar teniendo un mal día", razoné. Antes de que pudiera pensar en otra cosa que decir, continuó, solo que ahora estaba llorando.

"Parece que te preocupas casi exclusivamente por tus propios deseos, circunstancias e intereses. Ahora que tenemos hijos, ya no puedo

centrarme totalmente en ti. La verdad es que actúas como si no te importaran en lo más mínimo *mis* circunstancias. ¿Te das cuenta de que parece que nunca hablamos de lo que *me* preocupa? Por lo general, no estás dispuesto a sacrificarte por los demás ni siquiera en las cosas más pequeñas, a menos que no te cueste nada o sirva a tus intereses. Y, además, ¿te das cuenta de que, si últimamente tengo que pedirte ayuda con algo, tu reacción muestra tu impaciencia? Realmente creo que la preocupación y el interés deberían ser mutuos".

Así que de eso se trataba. "Solo estás molesta porque estaba cansado y en realidad no quería lavar los biberones, ¿verdad? Sabes lo difíciles que han sido las cosas para mí esta semana en la iglesia. Además, aunque no quería, lavé los biberones, ¿no es así?". Al pensar más en las declaraciones de Zondra, me puse a la defensiva. Pensé: "Seguramente te equivocas de persona. ¿Me estás hablando a mí? ¿A tu proveedor y protector? ¿Cómo puedes juzgarme tan mal cuando soy un esposo tan bueno para ti?".

Cegado por mi propio orgullo, me dispuse a informarle a Zondra sobre las maneras en que la amaba sacrificialmente, de la misma forma en que Cristo ama a la iglesia. Sin embargo, mientras mi mente buscaba ejemplos, me quedé totalmente perplejo. Mencioné algunas cosas que había hecho por ella. Pero la verdad era que hacía lo justo para salir del paso y a menudo había un beneficio para mí. Cuanto más evaluaba mi "amor" por ella, más me daba cuenta de que casi siempre estaban de por medio la conveniencia o el aparentar para que otros me vieran. Por mucho que odiara admitirlo, ella tenía razón. *Estaba* consumido por mí mismo y mis propios intereses.

Recuerdo el momento de esas revelaciones como si fuera ayer. Fui como el rey David cuando fue reprendido por el profeta Natán (2S 12:1-13). Las palabras de Zondra me habían dejado sin habla. En realidad, nunca había amado a mi esposa como creía que lo hacía. Llegué a darme cuenta de que, aunque yo creía que "los dos serán una sola carne", yo, por supuesto, era el único importante en esa unión.

A eso le siguió una semana de dolor y remordimiento inolvidables. Fue como si mi mundo piadoso se hubiera derrumbado sobre mí. La realidad de mi falta de amor bíblico fue estremecedora y la seguí reconociendo en

todas las áreas de mi vida diaria. Empecé a ver lo que otros debieron haber observado en mi vida desde hacía mucho tiempo. Gracias a mi querida esposa, que me amó lo suficiente como para decirme la verdad, Dios comenzó una obra muy necesaria en mi corazón.

Desde entonces, he sido mucho más consciente de mi orgullo y egoísmo. El arrepentimiento comenzó a través de ese incidente y es un proceso continuo. Me gustaría poder decirte que he llegado a la meta y me he convertido en el caballero de brillante armadura de Zondra. En cambio, podría compararme con una simple rana que se transforma lentamente en la forma de su príncipe, sin haberse librado aún de todas sus verrugas.

La intención de este relato es ilustrar mi necesidad de comprensión en cuanto a mi amor por Zondra. Como un constructor que se prepara para construir una casa, tuve que hacer una evaluación personal antes de establecer dónde necesitaba empezar a construir. Me faltaba una verdadera preocupación por sus intereses. Mi egoísmo era una falta de carácter cristiano maduro.

He titulado este libro *El esposo ejemplar* por su énfasis en el andar y el carácter de un hombre. La palabra *ejemplar* resume la responsabilidad del esposo en el matrimonio de vivir como Dios instruye. Solo otra expresión podría describirlo mejor: *semejanza a Cristo.*

Más como una meta que como una realidad ya completada, los esposos cristianos deben responder al llamado de Dios de *tomar la iniciativa* en la búsqueda de la semejanza a Cristo. Al hacerlo, el esposo participará en la construcción del matrimonio que Dios quiere y, más específicamente, del esposo que Dios quiere.

La voluntad de Dios para los esposos cristianos

La voluntad de Dios para cada esposo cristiano es pastorear y amar a su esposa de la misma manera que Cristo pastorea y ama a la iglesia (Ef 5:23-33). De hecho, los hombres cristianos son llamados a seguir a Cristo en todos Sus caminos.

> El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo (1Jn 2:6).

Cristo es nuestro ejemplo perfecto en todo. También se nos han dado muchos otros ejemplos en las Escrituras. Algunos son buenos ejemplos y otros son malos. Se nos dan buenos ejemplos para que podamos ver claramente el modelo de Dios. Los malos ejemplos nos muestran modelos equivocados. Mediante estos malos ejemplos, Dios busca revelar lo que a menudo nos es difícil reconocer en medio de *nuestras propias* circunstancias. Dios usa tanto los buenos como los malos ejemplos para movernos hacia Su propia semejanza.

Dios no solo quiere que miremos los ejemplos correctos, sino que Él también quiere que cada uno de nosotros *sea* el tipo de ejemplo correcto para los demás. Debemos recordar que ya *somos* una clase de ejemplo para otros. La pregunta es: ¿qué clase? A continuación, se presentan tablas de pasajes de las Escrituras sobre Cristo (nuestro ejemplo perfecto) y nuestra necesidad de *ser* ejemplares. Al leerlos, verás que Dios nos ha hablado clara y poderosamente sobre la importancia de ejemplificar a Cristo.

El modelo definitivo: Jesucristo

Servicio	Porque les he dado ejemplo, para que como Yo les he hecho, también ustedes lo hagan (Jn 13:15).
Sufrimiento	Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos, el cual [...] se encomendaba a Aquel que juzga con justicia (1P 2:21-23).
Mentalidad	Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual [...] se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo (Fil 2:5-7).
Abnegación	Y a todos les decía: "Si alguien quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame" (Lc 9:23).

Obediencia a la Palabra	El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo (1Jn 2:6).
Odiado por el mundo	Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a Mí antes que a ustedes [...] Si me persiguieron a Mí, también los perseguirán a ustedes; si guardaron Mi Palabra, también guardarán la de ustedes (Jn 15:18-20).

Otros buenos ejemplos

Cuidado espiritual que honra a Dios	No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a hijos míos amados [...] Por tanto, los exhorto: sean imitadores míos (1Co 4:14, 16).
Evangelismo que honra a Dios	[Así] como también yo [...] no [busco] mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. Sean imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo (1Co 10:33–11:1).
Propósitos que honran a Dios	Hermanos, sean imitadores míos, y observen a los que andan según el ejemplo que tienen en nosotros (Fil 3:17).
Patrones de vida que honran a Dios	Lo que también han aprendido y recibido y oído y visto en mí, esto practiquen (Fil 4:9).
Fe que honra a Dios en tiempos difíciles	Y ustedes llegaron a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación [...] de tal manera que llegaron a ser un ejemplo para todos los creyentes (1Ts 1:6-7). Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma solicitud [...] imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas (Heb 6:11-12).

Recepción de la Palabra que honra a Dios	Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibieron la palabra de Dios que oyeron de nosotros, la aceptaron [...] como lo que realmente es [...] Pues ustedes, hermanos, llegaron a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús (1Ts 2:13-14).
Motivos y un caminar que honran a Dios	Pues ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo, porque no obramos de manera indisciplinada [...] para ofrecernos como modelo a ustedes a fin de que sigan nuestro ejemplo (2Ts 3:7-9).
Líderes que honran a Dios	Acuérdense de sus guías que les hablaron la Palabra de Dios, y considerando el resultado de su conducta, imiten su fe (Heb 13:7).
Sufrimiento que honra a Dios	Hermanos, tomen como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor (Stg 5:10).

Mandatos para ser un ejemplo

Todos los creyentes	Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; y anden en amor, así como también Cristo les amó y se dio a Sí mismo por nosotros (Ef 5:1-2).
Hombres jóvenes	No permitas que nadie menosprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza (1Ti 4:12).
Ancianos (líderes)	Por tanto, a los ancianos entre ustedes [...] pastoreen el rebaño de Dios entre ustedes [...] demostrando ser ejemplos del rebaño (1P 5:1-3).

Malos ejemplos

Israel (ejemplo de deseos pecaminosos)	Estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo, como ellos lo codiciaron [...] Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos (1Co 10:6, 11).
Israel (ejemplo de desobediencia)	Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo, no sea que alguien caiga siguiendo el mismo ejemplo de desobediencia (Heb 4:11).
Sodoma y Gomorra (ejemplos de inmoralidad)	Así también Sodoma y Gomorra [...] son exhibidas como ejemplo al sufrir el castigo del fuego eterno (Jud 7).
Malhechores (ejemplos de impiedad)	Amado, no imites lo malo sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios. El que hace lo malo no ha visto a Dios (3Jn 11).

Siguiendo el modelo perfecto

Tal vez te sorprenda saber cuánto tienen que decir las Escrituras sobre los ejemplos. También podrías sentir que ser un ejemplo bíblico es un estándar que nunca podrías alcanzar. En las Escrituras, los términos griegos para ejemplo (*typos*), modelo o patrón (*hypodeigma*) e imitador (*mimetes*) son palabras clave. *Typos,* en particular, puede arrojar mucha luz sobre nuestro esfuerzo por ser ejemplares. Esta palabra conlleva la idea de un guía que acompaña. Se usaba para referirse al acto de trazar o practicar las letras propias. Un ejemplo claro de esta definición se ve en las escuelas primarias de todo nuestro país. Nuestros hijos aprenden a escribir el alfabeto viendo primero las letras (que les sirve de guía), luego trazándolas y, finalmente, intentando formarlas a mano alzada.

El énfasis de esta palabra no está necesariamente en la perfección de la copia resultante, sino más bien en la atención cuidadosa que se presta al *ejemplo perfecto y en el propósito decidido* de seguirlo. De la misma manera,

nosotros como esposos debemos estar enfocados en nuestro ejemplo perfecto: el Señor Jesucristo. Debemos esforzarnos cuidadosa y deliberadamente por imitarlo a Él, sin importar cuán inadecuado pueda ser nuestro intento al principio. A medida que sigamos creciendo en este esfuerzo, *seremos ejemplares*. *Habrá* cada vez más un parecido a Cristo que otros puedan seguir. Como dijo el apóstol Pablo:

> Sean imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo (1Co 11:1).

Entonces, ¿qué significa realmente ser ejemplar? De nuestro estudio hasta ahora, podemos elaborar una definición práctica. Ser "ejemplar" es:

> Servir como una copia en constante mejora de nuestro modelo perfecto, Jesucristo, al enfocarnos deliberadamente en Su semejanza y practicarla.

El fruto (los rasgos) del esposo ejemplar

Es Dios quien produce fruto verdadero en el corazón (Mt 7:17-18; Ga 5:22-23). Solo el corazón que verdaderamente conoce a Dios y camina con Él puede siquiera empezar a parecerse al corazón de Dios. *Un esposo dará buen fruto en su carácter y en su trabajo solo cuando los pensamientos y las intenciones de su corazón busquen a Dios, amen a Dios y deseen glorificar a Dios.* Un hombre así dejará un legado que seguirá siendo un ejemplo mucho después de que él se haya ido.

¿Quién puede ser el esposo ejemplar?

> No es que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Fil 3:12-14).

Cualquiera que sea la condición en la que creas que se encuentran tu corazón y el fruto de tu vida, no necesitas ni debes permanecer en esa condición. Para ser un esposo ejemplar, primero debes tener una relación correcta con Dios; luego, debes reconocer que necesitas crecer y proponerte empezar a seguir tu ejemplo perfecto. A continuación, debes darte cuenta de que el pecado es lo único que puede interponerse en tu camino. Debes tener una gran esperanza en esta verdad, porque el pecado se puede confesar y abandonar con la ayuda de Dios. Ningún esposo cristiano está destinado a ser esclavo de su carne, atado sin remedio por su pasado o su "tipo de personalidad", ni afectado irremediablemente por los malos ejemplos que vio antes que él. Una vez que uno acepta la responsabilidad por su propio pecado, puede cambiar a través de las provisiones de Dios (Ro 12:2; ver la sección "La provisión de Dios para la santificación" del capítulo 3). Entonces, ¿quién puede ser el esposo ejemplar? *Cualquier* hombre cristiano puede serlo.

¿Estás listo?

Convertirte en el esposo ejemplar será un proceso de crecimiento. Al final, queremos parecernos a Cristo. Cada esposo debe analizar honestamente la condición de su corazón antes de empezar a construir una vida ejemplar. Luego, debe reconocer el estándar perfecto de Dios y decidirse a seguirlo. Debes calcular el costo de seguir a Cristo. Ciertamente te costará tu propia voluntad y el salirte siempre con la tuya, porque no podemos tener al mismo tiempo la voluntad de Dios y la nuestra. Este hecho debe reconocerse al principio del compromiso de construir una vida y un matrimonio ejemplares.

Solo hay una cosa que motivará verdaderamente a los hombres a seguir el ejemplo de Cristo. Esa única cosa es conocer a Cristo mismo. En otras palabras, es una relación correcta con Dios la que produce el deseo de ser como Cristo. Debes ser verdaderamente uno de Sus discípulos, o no podrás ser un esposo ejemplar. Por supuesto, una relación correcta con Dios se basa en un conocimiento preciso de Él, tal como es revelado en la Biblia.

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *El esposo ejemplar*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!